

EL CORDOBAZO

En 1967 se formó en Argentina el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, a raíz de la realización del Concilio Vaticano II. Se constituyó en una vertiente religiosa posconciliar, orientada al trabajo social y espiritual en zonas marginales, misiones rurales y villas “miseria” del cinturón industrial.

En mayo de 1968 se produce la protesta estudiantil conocida como el mayo francés que sirvió de eco a todo el mundo. “La imaginación al poder” fue el lema que enarbolaron para reclamar por una sociedad nueva eliminando toda forma de autoritarismo

Todo lo anterior incidió para que se creara un clima de efervescencia en todo el país y en las más variadas organizaciones.

A fines de 1968, la CGT de Azopardo efectúa un Plenario del que surge la “Comisión de los 4”, a la que se asigna la misión de emprender gestiones de unidad en torno a la aspiración de los trabajadores por mejoras salariales.

A principios de 1969 hay dos CGT pero se reconstruye una nueva Mesa de las “62” que es la piedra fundamental de todo el proceso.

El 13 de enero de 1969, se realiza otro Plenario, en el que se decide la redacción de un documento y un Plan de Acción, que se considerarían en la reunión del 22 de enero, en la Alimentación, en la que se aprueba aquél documento pero no el mencionado Plan.

La Mesa provisoria de las “62” se enfrenta con Onganía el 4 de febrero de 1969, a raíz de conceptos vertidos durante la entrevista del 31 de enero, mantenida entre el Presidente y dirigentes sindicales.

El 4 de marzo se realiza una conferencia de prensa en el Sindicato de Obreros Plásticos a la que asiste Jorge Daniel Paladino y en la que participan Heber Uurruti, Julio Guillán, Jerónimo Izzetta, Adolfo Cavalli, Rafael Coronel, Juan Eyheralde, Avelino Fernández, Néstor Carrasco, Enrique Martínez, Juan Horwart, Ramón Elorza, Jorge Luján, Miguel Gazzera e Italo Masculli.

Durante dicha conferencia se lee un documento de las “62” que consta de 8 puntos básicos en el que se afirma que sus integrantes se entrevistaron con Perón, analizándose con crudeza la política del gobierno, al mismo tiempo que se postula la unidad de la CGT. Se anuncia la realización de un Plenario para el mes de abril para analizar el camino a seguir en vista de la reorganización de las “62”

El 17 de marzo es muerto en Rosario Adolfo Ramón Bello, a manos del policía Juan Agustín Lezcano, quien disparó su arma sobre la cabeza de aquél, a distancia de pocos centímetros. También muere Lidia Martínez, baleada en la cara y el niño Luis Norberto Blanco.

El General Juan Carlos Onganía le pidió la renuncia a su Ministro de Economía Jorge Néstor Salimei y designó a un hombre ligado a los organismos internacionales, el Dr. Adalbert Krieger Vasena. Su plan económico presagiaba problemas en el mundo del trabajo.

Perón expresó su preocupación por el desarrollo de los acontecimientos y manifiesta la necesidad de hacer algo para remediar tantos males. También, como una forma de posibilitar su regreso al país impedido por la fuerza militar durante la Operación Retorno.

Jerónimo Remorino ex canciller de Perón, organiza una reunión en el Hotel Ritz, de Madrid, en la que participaron Jorge Antonio, Héctor Villalón, Bernabé Castellano y el

doctor Valenzuela, ex Presidente de la Corte Suprema de la Nación, quien luego falleció en un atentado aeronáutico.

Remorino dice que a través del Ejército él podía mover toda la estructura pero que había que tratar de conversar con Rubens San Sebastián (Secretario de Trabajo), para que se realice un aumento en los haberes de los trabajadores y que se apliquen las quitas zonales.

A tal fin se comisionó al dirigente de la carne, Néstor Carrasco para que contactara a San Sebastián, lo que así hizo.

San Sebastián, sin estar en conocimiento del plan, logró un aumento del 8% para todos los trabajadores, con aplicación de las quitas zonales. Se suprimió el sábado inglés (para Mendoza, San Juan, Córdoba y Tucumán) y se congelaron los convenios colectivos y los de los salarios.

A Córdoba le correspondía un 20% en la quita, menos el 8% de aumento, cada trabajador perdió un 12% de su sueldo. (detonante del Cordobazo).

Luz y Fuerza mantenía un enfrentamiento con el gobierno cordobés debido a la privatización parcial de la empresa eléctrica. Los metalúrgicos estaban indignados con los bajos salarios mientras que en el transporte se producían frecuentes suspensiones.

Bernabé Castellano fue comisionado para hablar con el General Alejandro Agustín Lanusse, entonces Comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, con quien habló telefónicamente Remorino desde el Hotel Ritz.

Cuando estuvo en presencia de Lanusse, Castellano le expresó a raíz de todo lo que estaba ocurriendo y la situación que se vivía en el país, se había resuelto echarlo a Onganía de la presidencia, con el aval de Londres y París y le solicitó que ayude al Plan de Remorino. Lanusse dijo que sí.

Asimismo, se le pidió al General Oscar Uriondo (ex Jefe del SIDE) para que apoye a través de todos los organismos adictos.

Remorino se ocupó de la parte Universitaria. Jorge Busti fue el Coordinador Universitario que apoyó al grupo movilizado por Agustín Tosco, Luz y Fuerza, acompañado por Elpidio Torres, de Mecánicos, y Atilio López, del sindicato de transportes (UTA), quien posteriormente fue asesinado en un hotel de la Plaza Once, constituyéndose en uno de los primeros crímenes realizados por el proceso militar.

Los metalúrgicos comienzan el 7 de marzo un paro de 24 horas. Los patrones se manifiestan dispuestos a no ceder, argumentando que tales quitas-sumas al pago del sábado inglés, descolocaba a las empresas mediterráneas frente a los establecimientos del Gran Buenos Aires. Solicitan, por lo tanto, la derogación del sábado inglés pues en sólo 6 provincias, existía la obligación de pagar 48 horas de salarios, mientras que en las restantes trabajaban 44.-

Si bien el gobierno argentino ofreció rebajas impositivas para que las empresas abonaran las diferencias por quitas, dichas empresas las consideraron insuficientes.

Para un solo sector, el metalúrgico, existía una mejora salarial, mientras que los nuevos obreros a ingresar en todas las actividades, sufrían una reducción del 9,1% en sus salarios en comparación con los que ya estaban en la actividad.

El 5 de mayo, la UTA dispuso un paro de 24 horas, en demanda del reconocimiento de la antigüedad y estabilidad de los conductores por parte de las empresas concesionarias del servicio. Al día siguiente, la UOM comienza con un paro de 48 horas, en reclamo del pago de las quitas zonales.

En una misma jornada se deroga la ley provincial del sábado inglés y se aumenta a 16 pesos el boleto mínimo en el transporte (2 pesos más), como repercusión ante el incremento del precio del combustible.

Ambas CGT nacionales coinciden en declarar un paro de 24 horas para el 16 de mayo, mientras se hace una recomposición de lugar respecto a la ubicación de las distintas organizaciones obreras.

Existen gremios que han colaborado con la reorganización de las "62", se han normalizado delegaciones en el interior del país, mientras que hay otros que no aceptan las disposiciones de la Comando Superior Peronista.

Dentro de los que aún no han acatado, se aprecian las siguientes posiciones según la opinión de un conocido gremialista:

"PARTICIPACIONISTAS: sin objetivos factibles de ser proclamados, prestan obediencia a quienes ellos consideran el hombre fuerte por muchos años (Onganía), pero el gobierno no puede constituir con ellos una CGT adicta (vitivinícolas, construcción y textiles)".

"AISLACIONISTAS: patrocinan la lucha abierta y frontal contra el régimen y son estimulados por el gobierno para actuar como fuerza de choque contra las "62" (GRAFICOS-Ongaro y FOTIA-Romano). Los mismos, sabotearon reuniones preparatorias a la normalización de la delegación en Tucumán, al igual que en Salta donde Ongaro pretendió impedirla y luego intentó provocar la renuncia de los miembros designados para constituir la Mesa Ejecutiva".

"Con relación a la normalización de la CGT no se aprecia aún en qué tiempo podría producirse porque no sería conveniente forzar posiciones que sólo servirían a los intereses del gobierno"

"Previo a la CGT se estima fundamental la reorganización de las "62" y se piensa que en la primera quincena de junio podrá efectuarse el Plenario Nacional Normalizador con una aceptable representación que permita llevar adelante una eficaz etapa de oposición al gobierno".

"Referente a las organizaciones encabezadas por los disidentes a las directivas, se hace necesario realizar una tarea previa con las agrupaciones para llegar a reemplazar a los desertores; por eso es imprescindible seleccionar los hombres aptos para cumplir con el relevo".

"No habría problemas con los gremios del transporte: ferroviarios, fraternidad, aeronavegantes, portuarios y UTA, salvo éste último en el que coexisten 3 agrupaciones peronistas, cada una de las cuales solicita ser reconocida con exclusión de las otras".

"En la reunión de gobernadores realizada con el Gral. Onganía, éste los emplazó a constituir los Consejos Asesores, antes de fin de año, intentando cambiar de careta, por lo que se debe enfrentar este nuevo engaño, ya que los mismos servirían como elementos retardatarios de la oposición popular y hasta para ahondar la división existente en el campo gremial".

Se inicia la quincena trágica de mayo de 1969, con la muerte en Corrientes del estudiante chaqueño Juan José Cabral (día 15), a raíz de un problema que se suscita en el comedor universitario.

Los estudiantes convocan a Jornadas de Protesta y Duelo Nacional.

El 22 de mayo Rosario es declarada Zona de Emergencia por las protestas que se extienden hasta el 28 del mismo mes, lo que se conoció como el rosariazo

En Córdoba se distribuyen volantes de JAEN, un incipiente organismo que luego se integraría a Montoneros. Lideran esta entidad Ernesto Jauretche, Marta Roldán y Rodolfo Galimberti, curiosamente promovido desde el diario "Clarín".

Los tres gremios más aguerridos del sindicalismo: mecánicos, metalúrgicos y transporte, extienden el cese de actividades a 48 horas. Dos días antes del paro, ya estaba asegurado su éxito.

El Ministro de Gobierno suspendió sobre el filo de la hora de iniciación una asamblea de Smata que se realizaría en el Córdoba Sport. Los obreros abandonaron con anticipación las plantas e ingresaron al local sin ser molestados. Cuando llega la policía al estadio, éste está colmado de trabajadores por lo que se tiende una hilera de agentes para impedir el acceso de los rezagados.

Al concluir la asamblea, se lanza una bomba de gas contra los que desalojan el local, provocando el primer choque de envergadura entre obreros y policías producido en muchos años: 10 heridos, uno de bala, 21 detenidos, 30 escaparates comerciales destrozados y 7 vehículos policiales dañados (uno incendiado).

El 16 de mayo el paro es total, con el apoyo de comerciantes e industriales. Las propias cifras oficiales destacan un asombroso ausentismo: 95,9%.-

El 19 de mayo se efectúa en la Iglesia del Pilar un funeral seguido de la marcha del silencio en homenaje al estudiante Cabral. Van a la cabeza de la columna los sacerdotes Milán Viscovich y Gustavo Ortiz, la que es disuelta por la policía en forma violenta. Durante una manifestación de los estudiantes secundarios, una bomba de gas se estrella en un ojo de Nérida Rosa Canelo, y, luego, es herido de bala el joven Héctor Cresta.

Ese 19 terminaría con la ocupación del Barrio Clínicas ya que los estudiantes son dispersados del casco céntrico y allí se refugian. Hay represión y destrozos, nunca vistos.

El 23, segunda ocupación del Clínicas; el viejo orden es reforzado con efectivos de la Policía Federal y de Gendarmería, que entraron en acción al día siguiente. Abundan los gases, el uso de proyectiles, los incendios y las corridas.

El 24 de mayo, a las tres de la mañana seguía ocupada la Escuela de Artes Culinarias, donde se retiran muebles para ser incendiados (Urquiza y 9 de julio).

Los efectivos municipales se dedicaban mientras tanto a remover los escombros esparcidos durante la batalla del Clínicas. Ongaro descendía en la ciudad y el Gobernador Carlos José Caballero hace uso de la facultad de poder detener a una persona durante 24 horas, en cuyo lapso, Ongaro es fletado a La Pampa, aterrizando luego en Buenos Aires.

La controversia llega al ámbito universitario. En un acto que se realiza en la Universidad Católica, se suscita un incidente cuando Agustín Tosco lanza su artillería que es contestada por el rector Fernando Storni. Un estudiante proclama su apoyo a la posición del dirigente de Luz y Fuerza, siendo luego sancionado con 30 días de suspensión.

El lunes 26 de mayo se reabren las puertas de la universidad. Hay asambleas en cada cátedra y se organizan las bases estudiantiles. El resto de la semana transcurre sin grandes aprestos. Todo el mundo sabe que algo grande se viene pero nó en la dimensión en que se va a producir.

29 de mayo de 1969.- La CGT había programado un acto para las 12 horas en Plaza Vélez Sarsfield. A las 10 y 30 horas comienza en forma pacífica el abandono de tareas en las plantas industriales. Las columnas se dirigen al centro mientras que la vigilancia policial se estima discreta.

Desde el Norte convergen los trabajadores de Luz y Fuerza. Desde el Este, los estudiantes, que se concentran previamente en Alberdi y Paseo Sobremonte. Por el Sur van llegando los mecánicos, mientras que otros grupos, en su mayoría metalúrgicos, se desplazan por el Oeste.

Una hora antes de iniciarse el acto sindical, comienzan a caer destrozados escaparates de comercios que aún no habían cerrado sus puertas. Se multiplican las barricadas, mientras que desde edificios céntricos se entregan a los manifestantes diversos elementos para resistir a las fuerzas del orden.

La policía y las conducciones sindicales comienzan a ser desbordadas. El Gobernador exhorta vanamente por radio a que cesen las depredaciones, mientras la policía fracasa en su intento por detener a la columna de Smata, frente al Hogar Escuela Pablo Pizurno. La que avanza por la Avenida Vélez Sarsfield, en las proximidades de la estación Terminal procura evitar ser contenida por efectivos de la guardia de caballería. Un balazo pone fin a la vida del obrero Máximo Mena e hiere al estudiante Castellano, quien fallece poco después.

Se producen hechos de destrucción desconocidos hasta ese momento, por lo menos no utilizados.

Si bien se sabía que iba a haber violencia, el enfrentamiento fue más fuerte que lo que nadie esperó. El Ejército y elementos de la CIA, colaboraron en el impulso de la destrucción que alcanzó más de 150 manzanas.

Las expresiones máximas de la voraz depredación son la Confitería Oriental, Xerox, Tecnicor, Bourrogh's, Círculo de Suboficiales, Ministerio de Obras Públicas, Sucursal Avellaneda del Banco del Interior y Gas del Estado. Se suceden muchas más pero de menor intensidad.

Según la opinión generalizada, el pueblo había perdido el miedo, haciendo caso omiso a la represión. Se mezcla lo trascendente con lo no trascendente y hasta surge lo imprevisto: desatado el incendio que consume las instalaciones de la Xerox, son los propios manifestantes los encargados de llamar a los bomberos y cooperar en la extinción de las llamas, a raíz de que la policía se repliega en sus unidades.

El Ejército da a conocer tres bandos exhortando a concluir los destrozos. Del diálogo entre el Comandante del Tercer Cuerpo, General Heliodoro Sánchez Lahoz con el Secretario General de la CGT, Miguel Correa, surge que ya nadie controla la situación.

A las 16 y 15 ingresan en el perímetro de la ciudad, los efectivos de la 4ta. Brigada de Infantería Aerotransportada, participando de la columna los regimientos de Infantería 2 y 14, el grupo de Artillería 141, el batallón de comunicaciones y la compañía de arsenales nro.4.-

Desde José de la Quintana llegan los artilleros del grupo 4 que fueron conducidos al Liceo Militar General Paz. Los efectivos de la Fuerza Aérea cubren el área de Nueva Córdoba, mientras los aviones zumban casi intermitentemente.

Comienzan a actuar francotiradores, lo que se prolonga hasta el 1º de junio. Ya en vigencia el toque de queda, se produce un apagón prolongado que sume aún más en la angustia los ánimos sobrecogidos por los reiterados tiroteos.

El jueves 30 de mayo los destrozos son incalculables. En los días posteriores hubo que instalar 57 nuevas cortinas metálicas.

Según la información oficial, los muertos fueron 14, más de un centenar de heridos, lo que desde ya no se estima fehaciente.

El Ejército ingresó al Barrio Clínicas; se allanaron los sindicatos de mecánicos y de luz y fuerza, siendo detenidas sus comisiones.

Los Tribunales Militares condenaron a 32 personas a penas que oscilaron entre 2 meses y 10 años. A Agustín Tosco le correspondieron 8 años y 3 meses mientras que a Elpidio Torres, 4 años y 8 meses.

El Cordobazo fue políticamente instrumentado y llevado adelante por la política de regreso de Perón.

La muerte de Vandor el 30 de junio de 1969 y posteriormente el secuestro del General Pedro Eugenio Aramburu (mayo de 1970) –quien fue asesinado el 1º de junio de 1970-, fueron las gotas que rebalsaron el vaso de la paciencia con Onganía (quien quiso echar a Lanusse siendo éste Comandante en Jefe del Ejército y miembro de la Junta de Comandantes). Lanusse junto con los otros dos Comandantes le exigieron su renuncia. A partir de ahí Lanusse es designado Presidente de la Nación el 22 de marzo de 1971, desempeñándose hasta el 25 de mayo de 1973, en que entrega el gobierno al doctor Héctor J. Cámpora.

Del libro de la Lic. Elena Marta Curone: “Al servicio de la Causa”